

Para este fin de semana la llegada de una vaguada en niveles medios va a producir un cambio de tiempo con probabilidad de precipitación a partir del domingo en la mitad occidental de la Comunidad. Por delante de la vaguada, la advección producirá un ascenso térmico destacable de temperaturas este sábado arrastrando un episodio destacable de calima.

Posteriormente, a partir del lunes una nueva vaguada daría paso a la entrada de una masa de aire más frío favoreciendo el descenso térmico de temperaturas, para dar paso a otra masa de aire más cálida de lo normal por el posicionamiento del anticiclón sobre la Península Ibérica. Caracterizándose estos días del final de la semana de pronóstico por el tiempo seco y estabilidad asociado a las altas presiones.

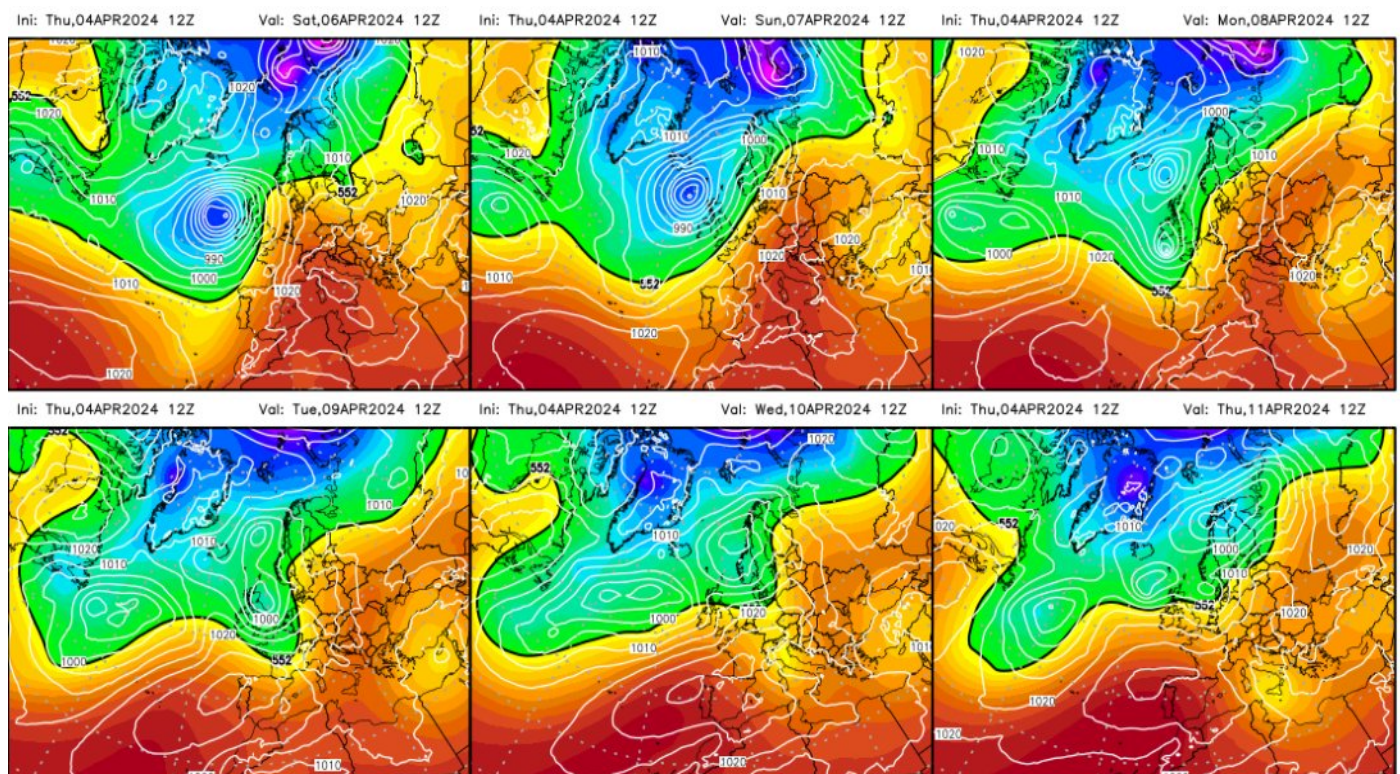


Fig.1: Geopotencial 500 hPa y presión en superficie del 6 de abril al 11 de abril (modelo: ECMWF, fuente: Wetterzentrale)

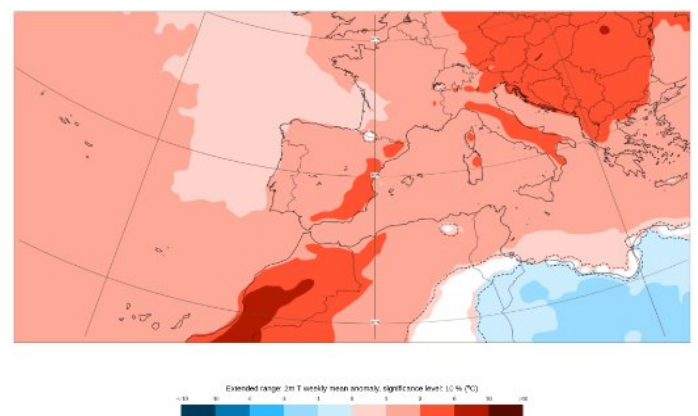
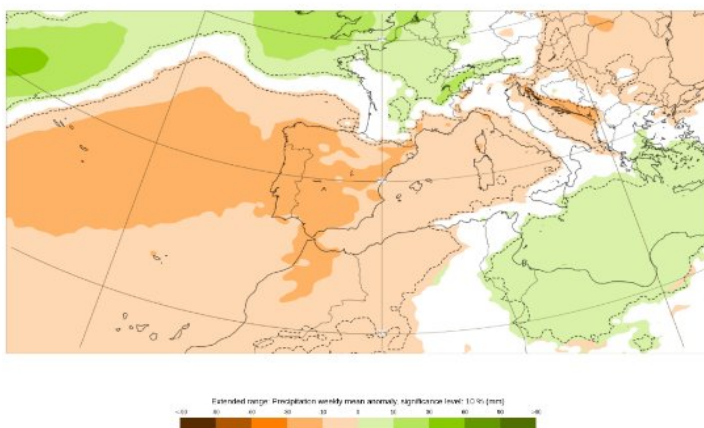


Fig.2: Anomalías medias semanales. Precipitación 08/04 al 12/04 (ECMWF).

Fig.3: Anomalías medias semanales. Temperatura a 2 m 08/04 al 12/04 (ECMWF).

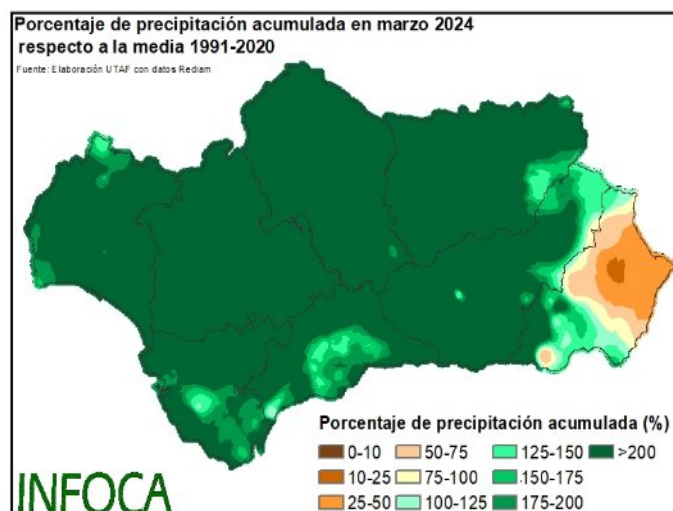
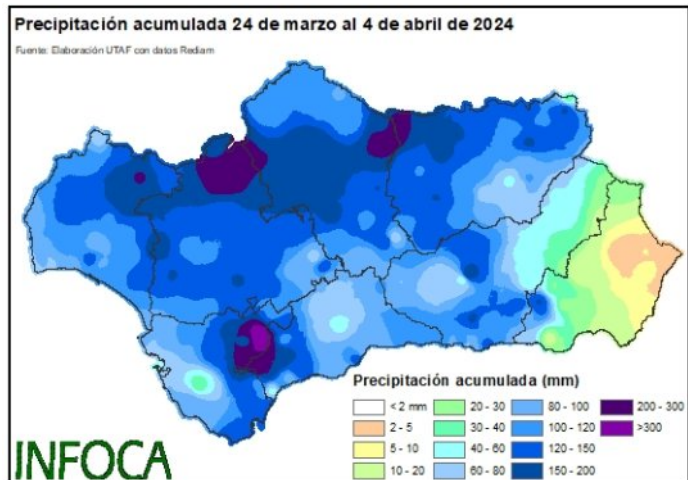


Fig.4: Precipitación acumulada del 24 al 4 de abril de 2024

Fig.5: Porcentaje de precipitación acumulada respecto de la media del periodo 1991-2020

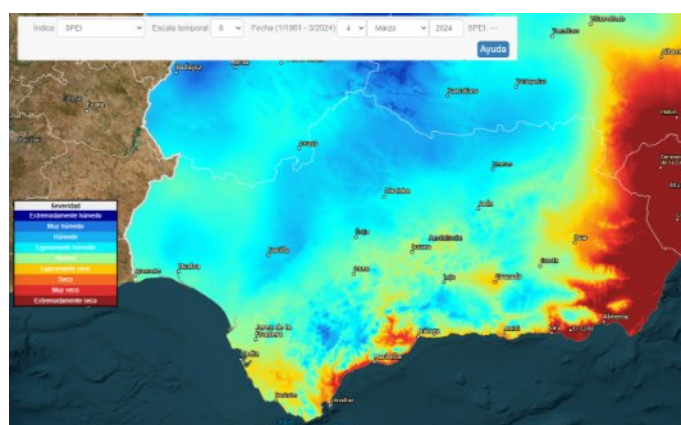


Fig.6: Desviación NDVI medio del mes de febrero con respecto a la media 2002/23

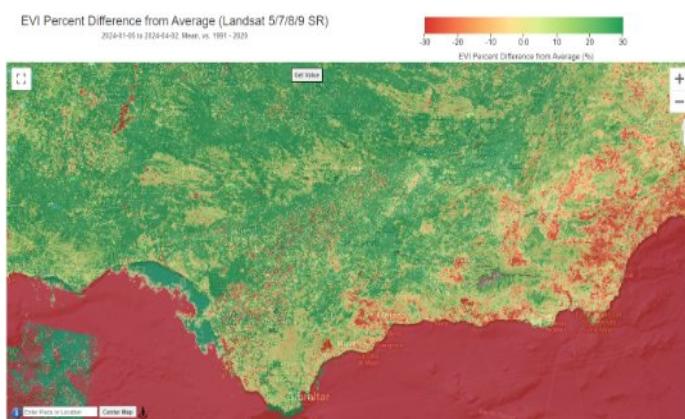


Fig.7: Anom. índice EVI a 90 días (02/04 al 05/01) con respecto al periodo 1991-2020 (Fte: ClimateEngine.org)

METEOROLOGÍA OBSERVADA Y PREDICCIÓN DE EXTREMOS

Marzo ha tenido el carácter de muy húmedo en Andalucía con valores por encima del 200% con respecto al periodo de referencia para casi toda la Comunidad (fig. 5). Sin embargo, destaca negativamente el levante almeriense con valores que no alcanzan el 75% de la precipitación normal. El índice estandarizado de evapotranspiración a 6 meses (fig. 6), o SPEI, diferencia claramente las zonas beneficiadas por las cuantiosas precipitaciones acumuladas de aquellas donde no se han producido o no han llegado a ser suficientes para recuperarse a valores normales del año hidrológico.

IMPLICACIONES OPERATIVAS Y RIESGO

Estas últimas precipitaciones acompañadas de la actividad fenológica del vivo anual, en aumento conforme ascendemos en zonas de montaña, invitan a pensar en baja actividad por incendios salvo en aquellas zonas diferenciadas en la cartografía donde estas precipitaciones no alcanzan, o bien a recuperar los valores normales para el año o no llegan a ser suficientes para la vegetación viva alcance su actividad normal (fig. 7). Con la lógica consideración en esta época a los episodios de viento, que no se esperan bajo condiciones de tiempo anticiclónico.